

Me ha parecido que este libro nos permite hacer un breve recorrido por distintos aspectos de la cultura hindú: su gastronomía, su indumentaria, la situación de las mujeres, las desigualdades sociales, algunos ritos y costumbres, etc...

Hay muchos aspectos sobre los que reflexionar y muchos temas transportables a cualquier otra sociedad. Uno de los que más me han impactado ha sido la hipocresía de muchos intelectuales y el elitismo que se esconde tras muchas apariencias progresistas...

Este libro me ha hecho reflexionar sobre muchas situaciones vividas en mi infancia, en uno de los barrios más pobres de Torrox, el Collado, cuando la miseria y el alcoholismo se daban la mano y era frecuente ver hogares totalmente inhumanos con la dejadez, la falta de higiene y la fealdad que acompaña muchas veces a la pobreza. Afortunadamente esta situación ya no se da en nuestro país con la intensidad que se da en otros como India, porque hoy podemos gozar de muchas prestaciones sociales que han corregido esta marginalidad.

Para mí, el libro no nos muestra una situación ajena. La desigualdad, la miseria, el contraste entre la riqueza y la pobreza se dan en todas las sociedades, también en la nuestra. Los esquemas que se trazan en este libro son transportables a toda sociedad humana.

Yo pienso que este libro refleja el terrible contraste de India. En lugares como ése la pobreza alcanza cuotas indescritibles y el sufrimiento, la marginación, el dolor y la miseria llegan más allá de los límites que en nuestra sociedad podemos concebir.

Yo diría que este libro es totalmente descriptivo. El tema principal sería el contraste de toda sociedad. Luego hay otra serie de temas importantes: la situación de la mujer, la soledad, la hipocresía de algunas clases, etc...

Recalcaría el retrato que hace el libro de los diferentes tipos de mujer y la sensibilidad del protagonista ante ciertas personas y situaciones.

Quisiera resaltar la sensibilidad del protagonista ante las situaciones de injusticia y cómo creía que a través de la formación intelectual podía escalar en la sociedad.

Es chocante ver cómo personas con cultura y aparentemente modernas permanecen impasibles ante las situaciones de injusticia que se describen en el libro.

Es curioso observar cómo el ataque de “locura” que sufre el protagonista ante la insoportable injusticia es justificado como producto de la bebida. En el libro, al igual que en la realidad, los poderosos prefieren aceptar la embriaguez ante que la rebeldía del hombre justo ante la irracionalidad del sistema establecido.

Hay personajes en el libro ante los que es inevitable sufrir. Pobre mujer, la mujer de Chandler, a la que la mala suerte había perseguido desde la infancia.

Este personaje y el protagonista tienen mucho en común, solo que él ha tenido después más suerte. Ella, en cambio, representa la realidad de una inmensidad de mujeres en India. La única diferencia es que ella no se ha doblegado ante su destino y por eso se ve sometida a las torturas más crueles...



“Ramchand se había fijado en que las mujeres casi nunca aparecían solas. Tenían que ir de dos en dos o de tres en tres para decidirse y obtener el máximo placer del proceso de adquisición. Comprar un sari no era sólo comprarlo: era una diversión, un placer, una experiencia estética.” (pág. 80)

“Después de todo, el mundo era grande, sólo que él se había anquilosado en la rutina: tienda, habitación, tienda, habitación...

Cuando se abandonaba esa senda trillada, se veía enseguida que el mundo estaba lleno de infinitas posibilidades.” (pág. 86)

“Creo que la vida es una aventura. Y al explorar la vida, te exploras a ti misma.” (pág. 98)

"..., en el mundo hay más cosas que el dinero. El mundo es grande, y ahí fuera hay personas a las que se considera importantes por su educación y por su trabajo." (pág. 109)

““Todas las monedas tienen dos caras”, recordó Ramchand de repente, y pensó con tristeza que tal vez tuviesen más de dos.” (pág. 143)

“Era un mundo aislado, en el que se percibía un ambiente cargado de desesperación, de palabras silenciadas y de lágrimas contenidas. Era como introducirse en la oscuridad hasta lo más hondo.” (pág. 212)